

“Familia de laicos de la Presentación”



**Documento del XVI Capítulo General de las Hermanas
de la Presentación de la Virgen María, de Granada**

“Familia de laicos de la Presentación”

- I. INTRODUCCIÓN
- II. PRESENTACION DEL DOCUMENTO
 - Objetivo.
 - Destinatarios.
 - Fundamentación.
 - Identidad del laico de la Presentación.
 - a) Hijos de nuestra época.
 - b) Los laicos en la Iglesia, Pueblo de Dios.
 - c) Los laicos de la Presentación.

ESTATUTOS DE LOS LAICOS DE LA PRESENTACIÓN.

- I. OBJETIVOS.
- II. MEDIOS.
- III. ESPIRITUALIDAD.
- IV. MISIÓN.
- V. GRUPOS.
 - Constitución.
 - Funcionamiento.
 - Niveles de participación.
- VI. FORMACIÓN.
 - OBJETIVOS.
 - MEDIOS.
- VII. COMPROMISO.

I. INTRODUCCIÓN

Presentamos a la Congregación y a los laicos el documento “Familia de laicos de la Presentación”, elaborado en el XVI Capítulo General.

Las comisiones precapitulares recogieron las aportaciones, que comunidades y laicos fueron dando sobre cada uno de los cuadernos¹ trabajados durante el curso 2010-2011. Se ha hecho una síntesis de lo aportado por España, y por las Delegaciones de Venezuela-Colombia-México y del Cono Sur, que se presentó al Capítulo General para su estudio. Fruto de ese trabajo es el presente documento “Familia de laicos de la Presentación”. Estamos convencidas de que es una llamada del Espíritu que debemos acoger como un don enriquecedor para la vivencia de una verdadera comunión en la Iglesia.

Este documento recoge, la reflexión de las Hermanas de la Presentación conscientes de que todo Carisma es un regalo de Dios a la Iglesia y al mundo. Es del Espíritu y pertenece a la Iglesia. Creemos que nuestra responsabilidad es entregar el Carisma y asegurarnos de que siga siendo fecundo. Por lo tanto, invitamos a los laicos a participar de este don para que conociéndolo y amándolo, anuncien a Jesucristo según las circunstancias de tiempos y lugares, en disponibilidad a la voluntad de Dios, desde el misterio de la Presentación de la Virgen María.

También recoge las aportaciones de los laicos sobre su descubrimiento del Carisma y cómo desean vivirlo en su compromiso dentro de la sociedad y la Iglesia.

Desde el Gobierno General animamos a los laicos que se sientan llamados a conocer, profundizar y compartir con

¹“La misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo”, “Carisma y Misión de la Presentación” y “Caminos para compartir carisma y misión. La misión compartida”.

nosotras este Carisma y a llevarlo a la vida en la realidad concreta en la que cada uno está presente.

II. PRESENTACION DEL DOCUMENTO

- **Objetivo:**

Proporcionar a los laicos, que lo deseen, un camino para vivir el Evangelio y colaborar en la extensión del Reino de Dios a la luz del Carisma y de la Espiritualidad de la Presentación.

- **Destinatarios:**

Va destinado a aquellos laicos llamados a conocer, profundizar y compartir este Carisma y asumirlo como modo de vivir su compromiso cristiano.

- **Fundamentación:**

Algunos documentos de la Iglesia hablan sobre esta realidad eclesial:

- *“El Bautismo es el punto común para todo cristiano. Esta común vocación es el lugar de encuentro de religiosos y laicos”.* (VC, 31)
- *“Hacer de la Iglesia la casa y la escuela de comunión: Este es el gran desafío que tenemos ante nosotros en el nuevo milenio, si queremos ser fieles al designio de Dios y responder también a las profundas esperanzas del mundo”.* (NMI, 43)
- *“Hoy se descubre cada vez más el hecho de que los Carismas de los Fundadores, habiendo surgido para el bien de todos, deben ser de nuevo puestos en el centro de la misma Iglesia, abiertos a la comunión y a la participación de todos los miembros del Pueblo de*

Dios”. (CdC,31)

- *“La convicción de que el propio Carisma puede ser compartido con los laicos. La novedad que aporta esta afirmación está en la nuevainterpretación que se hace del Carisma. Se reconoce que éste es un dondado a la Iglesia, Pueblo de Dios, y no monopolio de unos pocos. Los laicosno solo pueden ser beneficiarios del Carisma, sino portadores del mismo”. (VC, 54 a 56)*
- *“...No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva” (DA, 243)*
- *“La fe deberá engendrar modelos culturales alternativos para la sociedad actual. Los cristianos, con los talentos que han recibido, talentos apropiados deberán ser creativos en sus campos de actuación: el mundo de la cultura, de la política, de la opinión pública, del arte y de la ciencia”. (DA, 448)*
- *“Los discípulos y misioneros de Cristo deben iluminar con la luz del Evangelio todos los ámbitos de la vida social. La opción preferencial por los pobres, de raíz evangélica, exige una atención pastoral atenta a los constructores de la sociedad. Si muchas de las estructuras actuales generan pobreza, en parte se ha debido a la falta de fidelidad a sus compromisos evangélicos de muchos cristianos con especiales responsabilidades políticas, económicas y culturales”. (DA, 501)*

También nuestros Fundadores, Maximiano y Teresa, en la valoración que hicieron de la misión del laico en la

sociedad de su tiempo, desde los comienzos tuvieron en cuenta la necesidad de incorporarlos a la labor evangelizadora, adaptándose a las circunstancias de tiempos y lugares.

La Congregación, siguiendo las inquietudes de nuestros Fundadores, ha ido dando pasos a la hora de incorporarlos a nuestra labor evangelizadora.

La Congregación va elaborando documentos que recogen las principales líneas de actuación de los laicos de la Presentación.

- **Identidad del laico de la Presentación.**

- a) Hijos de nuestra época**

Nuestra época, como todos los períodos de la Historia, es una mezcla de luces y sombras. Así como ha aumentado la sensibilidad en torno a cuestiones como la paz, la justicia, la ecología, el valor de la vida y la espiritualidad, también hemos de reconocer que en nuestro mundo se agotan los recursos y millones de personas sufren la miseria o viven desde la superficialidad y el deseo de poder.

Los cristianos laicos, comparten *los gozos y esperanzas, las tristezas y angustias de los hombres de nuestro tiempo* (GS, 1) y, seducidos por el Dios de Jesús, quieren vivir y dar testimonio hoy de la Buena Noticia del Evangelio. Se sienten impulsados y comprometidos para que este mundo sea un lugar más justo y humano.

En este despertar de la vocación laical, algunos han descubierto que su identidad alcanza su plenitud a través de los Carismas de Órdenes o Institutos religiosos. Su espiritualidad y misión los han cautivado y sienten que Dios los llama a compartir su herencia para impulsarla

hacia el futuro. Muchas familias religiosas han acogido este Don con alegría.

Nosotras deseamos que el Carisma de Maximiano y Teresa, presente en nuestra Congregación, toque su corazón y se encarne en ellos.

b) Los laicos en la Iglesia, Pueblo de Dios

Son "hombres de la Iglesia en el corazón del mundo, y hombres del mundo en el corazón de la Iglesia". (DP, 786).

La vida laical nace, como toda vocación cristiana, de la respuesta al encuentro con Dios, que les ama infinitamente. Es fruto del Bautismo que les envía a la única misión cristiana: hacer presente el Reino de Dios en este mundo.

Cristo los reúne como Pueblo de Dios, iguales en dignidad y diferentes en servicios y estados de vida. Todos y cada uno trabajan en la única y común Viña del Señor con Carismas y Ministerios diversos y complementarios. Son un Pueblo de hermanos porque son hijos de un mismo Padre.

Dentro de esta comunión eclesial, el Espíritu ha hecho brotar, entre los laicos, Carismas que nacieron, en su origen, en Institutos Religiosos. El don del Carisma compartido inaugura un nuevo capítulo, rico de esperanzas en el camino de la Iglesia. El Carisma de Maximiano y Teresa se quiere expresar en nuevas formas. Una de ellas es la del laicado de la Presentación.

c) Los laicos de la Presentación

La identidad de un LAICO DE LA PRESENTACION tiene su fundamento en la conciencia de su compromiso bautismal, que opta por vivir, desde su condición laical, el seguimiento a Jesucristo implicado en las tareas diarias de la construcción de un mundo mejor, aquí y ahora; según el Carisma de la Presentación, en comunión con la Congregación y con la Iglesia particular.

El laico de la Presentación es la persona que dentro de su compromiso cristiano acepta la llamada de Dios para vivir este Carisma formando parte de la Familia de laicos de la Presentación.

Los rasgos característicos de su vida laical han de estar marcados por el espíritu de familia, la disponibilidad en la vida y la misión, la alegría, vida de oración, compromiso de explicitar el Carisma a través de acciones concretas en una coherencia de vida y un amor entrañable a la Virgen.

ESTATUTOS DE LA FAMILIA DE LAICOS DE LA PRESENTACIÓN

I.OBJETIVOS

- Potenciar nuestra vocación laical que nos lleva a buscar el Reino de Dios en todos los momentos y lugares de nuestra vida.
- Vivir y encarnar el Carisma de la Presentación en nuestro estado de vida laical paralelamente a la salvación de Jesucristo a todas las clases sociales, colaborando en la extensión del Reino.

II.MEDIOS

Son medios esenciales para fomentar nuestra espiritualidad carismática:

- Lectura asidua de la Palabra de Dios, para conocer a Jesucristo y a María como modelo de seguimiento.
- Participación en la Liturgia y vida sacramental de la Iglesia.
- Oración personal y comunitaria.
- Plan de Formación sistemática y permanente.
- Lectura y profundización de las Obras de los Fundadores: Maximiano y Teresa.
- Compromiso apostólico.

III.ESPIRITUALIDAD

La espiritualidad del laico de la Presentación ha de estar centrada en Jesucristo, camino, verdad y vida. Se concreta en la espiritualidad que Maximiano y Teresa quisieron para nuestra Congregación. La identidad de las Hermanas de la Presentación, así como el nombre de la Congregación,

indica cuál ha de ser nuestra actitud ante la vida: Vivir siempre presentados a Dios, en la Iglesia y disponibles para lo que Él quiera de nosotros, como María.

Una de las características de la espiritualidad de la Congregación es la pequeñez, basada en la idea de Nuestros Fundadores al elegir la imagen de María Niña, imagen y modelo de sencillez y confianza.

La Virgen María, modelo de nuestra espiritualidad, anima e impulsa el Carisma, como los Fundadores lo querían y nos ayuda a los laicos a vivir en actitud de constante PRESENTACIÓN al Señor, siempre DISPONIBLES a las necesidades de los demás.

Los rasgos esenciales, desde los cuales hemos de vivir el Carisma son:

- APERTURA Y DISPONIBILIDAD a la voluntad de Dios, a imitación de María en su misterio de Presentación, que significa:
 - Actitud de agradecimiento.
 - Ofrecimiento de nuestro ser con sus capacidades y limitaciones, haciendo de la vida un sí constante a la voluntad de Dios.
 - Caminar como María, con alegría y sencillez en nuestra vida diaria.
- ESPÍRITU DE FAMILIA, que se manifiesta, sobre todo, en un modo de relación con los demás: sencillo, acogedor, alegre, que refleja la vida de María en Nazaret y la de los primeros cristianos, que tenían “un solo corazón y una sola alma en Dios” (Hch, 4, 32)

Como María queremos vivir entre nosotros: el perdón, el diálogo, el servicio, la alegría, la escucha, la

disponibilidad, la humildad, la compasión, el respeto, la acogida, valores evangélicos que nutren nuestra vida fraterna.

La vida de familia propicia espacios y tiempos para compartir la fe y el amor: engendra comunidad. Nos reunimos con otros para caminar juntos, compartiendo y ayudándonos a crecer en la fe, en la oración a la luz de la Palabra, y para la elaboración y realización de proyectos de servicio a los demás.

El espíritu de familia es una forma de vivir que nos sana como personas y nos transforma. Nos hace confiar en el otro, aceptar los propios límites y sacar a la luz lo mejor que Dios nos ha dado.

- UNIDAD CONTEMPLACION-ACCION en nuestra vida que conlleva tener una profunda relación de amistad con Dios expresada en la oración, en la experiencia personal del amor de Dios, que nos lleva a una entrega generosa y desinteresada a los demás, en medio de nuestro ambiente y en el desarrollo de la misión.
- ASPIRACIÓN A LA SANTIDAD. *“Sed santos como nuestro Padre que está en los cielos”*. (Mt. 5, 48). Respondiendo a la llamada del Maestro, hay en los Fundadores un deseo incansable de que tendamos a la santidad viviendo el Evangelio con todas sus exigencias: *“Resolveros firmemente a emprender una marcha nueva por caminos de santidad”*. (Presencia y Palabra, 57).

De forma que la santidad debe estar ligada a la práctica del amor y al servicio entre los hermanos como María que en su total entrega a la Voluntad de Dios, es Maestra de santidad.

- PROFUNDO ESPIRITU ECLESIAL que nos llevará a vivir en servicio y comunión con la Iglesia, atentos a sus necesidades, insertos en ella y participando desde la vida laical. Por eso es necesario vincularse activamente en la construcción del Reino de Dios.

Todo esto lo haremos realidad en una adaptación continua a los tiempos y lugares en los que nos toque vivir, teniendo en cuenta las necesidades de hombres y mujeres de cada época y cambios culturales, para poderles ofrecer de manera encarnada la salvación de Jesucristo.

IV. MISIÓN

Algunos documentos de la Iglesia hablan sobre su misión:

- *"...la Iglesia es en Cristo como un sacramento o señal e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano..." (LG, 1)*
- *"...quiso Dios llamar a los hombres a la participación de su vida no sólo en particular, excluido cualquier género de conexión mutua, sino constituirlos en pueblo, en el que se congreguen formando unidad sus hijos, que estaban dispersos". (AA, 2)*
- *"... Los fieles laicos están llamados a acoger con gratitud y, al mismo tiempo, a vivir con profundo sentido de responsabilidad. El modo concreto de actuarlo es a través de la participación en la vida y misión de la Iglesia, a cuyo servicio los laicos contribuyen con sus diversas y complementarias funciones y carismas..." (CFL. 20)*
- *"La pastoral de la Iglesia no puede prescindir del contexto histórico donde viven sus miembros. Su vida*

acontece en contextos socioculturales bien concretos. Estas transformaciones sociales y culturales representan naturalmente nuevos desafíos para la Iglesia en su misión de construir el Reino de Dios. De allí nace la necesidad, en fidelidad al Espíritu Santo que la conduce, de una renovación eclesial, que implica reformas espirituales, pastorales y también institucionales”. (DA, 367)

- *“La globalización hace emerger, en nuestros pueblos, nuevos rostros de pobres. ...fijamos nuestra mirada en los rostros de los nuevos excluidos: los migrantes, las víctimas de la violencia, desplazados y refugiados, víctimas del tráfico de personas y secuestros, desaparecidos, enfermos de HIV y de enfermedades endémicas, tóxicodependientes, adultos mayores, niños y niñas que son víctimas de la prostitución, pornografía y violencia o del trabajo infantil, mujeres maltratadas, víctimas de la exclusión y del tráfico para la explotación sexual, personas con capacidades diferentes, grandes grupos de desempleados/as, los excluidos por el analfabetismo tecnológico, las personas que viven en la calle de las grandes urbes, los indígenas y afroamericanos, campesinos sin tierra y los mineros”. (DA, 402)*
- *“Con los ojos puestos en sus hijos y en sus necesidades, como en Caná de Galilea, María ayuda a mantener vivas las actitudes de atención, de servicio, de entrega y de gratuidad que deben distinguir a los discípulos de su Hijo. Indica, además, cuál es la pedagogía para que los pobres, en cada comunidad cristiana, “se sientan como en su casa”. (DA,162)*
- *“Crea comunión y educa a un estilo de vida compartida y solidaria, en fraternidad, en atención y acogida del otro, especialmente si es pobre o necesitado”. (DA, 272)*

Como consecuencia de esta misión esencial y en conexión con el Carisma legado por Maximiano y Teresa, forma parte de nuestra misión:

- Evangelizar en todos los campos donde nos desenvolvemos, promoviendo el desarrollo integral de las personas.
- Cuidar el valor de la familia como pilar fundamental en la sociedad.
- Apoyar la defensa de la vida en todas sus manifestaciones y derechos humanos.
- Vivir y promover el amor a la Iglesia.
- Profundizar en la vida espiritual desde nuestro Carisma.
- Dar testimonio profético de nuestra fe en todos los ámbitos: social, familiar, laboral, eclesial...
- Conocer y difundir todas las obras que realiza la Congregación, a favor de los más necesitados y colaborar con ella, según nuestras posibilidades.

Dentro de esta Misión, OPTAMOS preferencialmente por la educación en la fe, por los más pobres, en cualquier aspecto en que se presente su pobreza, por la atención a los jóvenes y por la atención a las familias.

Viviremos esta entrega a los demás fortalecidos por la oración *y* la vida sacramental, procurando una relación fraterna sencilla, alegre, generosa y desprendida.

Los lugares en los que ejerceremos la misión pueden ser:

- En nuestra propia familia.
- En la ocupación o profesión específica.
- En las obras de misión de la Congregación.
- En actividades eclesiales, diocesanas o de otros Organismos en colaboración con la Iglesia.

- En aquellos ámbitos de misión, que los signos de los tiempos, las necesidades eclesiales y las exigencias del Carisma, nos muestren como opciones prioritarias. (Cfr. págs. 5 y 6 de Seglares de la Presentación)

En todo esto procuraremos dar testimonio con la vida y con la palabra.

V. GRUPOS

- Constitución.

La Familia de laicos de la Presentación está formada por personas comprometidas con la Congregación y la Iglesia desde el Carisma de la Presentación, en los distintos niveles de compromiso, según las circunstancias, posibilidades y exigencias de cada uno.

- Organización y Funcionamiento.

El compromiso con el grupo da la posibilidad de construir la fraternidad en la riqueza del encuentro, en la oración, en compartir experiencias, que nos hacen crecer y animarnos unos a otros en la vida y misión.

Por eso el grupo tiene encuentros periódicos para orar, para la formación de sus miembros y para la acción apostólica. Estos encuentros se han de desarrollar siempre en un clima de AMOR-CARIDAD (diálogo, respeto, valoración del otro, ausencia de juicios,...); de RESPONSABILIDAD (preparación, puntualidad, participación,...); de LIBERTAD INTERIOR (alegría, veracidad, acogida, tolerancia, amabilidad, servicio,...).

La Congregación garantiza la animación, acompañamiento

y formación de los laicos de la Presentación. Habrá un Coordinador/a General y un equipo formado por representantes de laicos y de religiosas encargados de esto.

Cada grupo tendrá un "responsable" que coordine todos los aspectos de la vida del mismo, se mantiene en relación con el Coordinador/a General y ejerce siempre su función en actitud de servicio a los demás. Los miembros del grupo, por su parte, respetan y secundan sus orientaciones, en actitud corresponsable y de ayuda fraterna.

La persona interesada en pertenecer a dicha familia, lo debe manifestar al responsable de un grupo, a algún miembro del equipo, o a una hermana de la Presentación, que le darán a conocer las exigencias que implican pertenecer a esta familia.

Una vez que acepte los compromisos que dichas exigencias llevan consigo, puede entrar a formar parte de alguno de los grupos.

- **Niveles de participación:**

Nivel 1º.-

Implica compartir la Misión:

- Desde la actividad profesional trabajando por la educación cristiana de los niños y jóvenes, con especial atención a los que tengan más necesidades (respetando el Carácter Propio y Proyecto Educativo), o
- Desde la evangelización en otros campos de misión donde está presente el Carisma de la Presentación, o colaborando en otros ámbitos eclesiales o sociales con este espíritu carismático.

Viviendo con espíritu de sencillez, humildad y siempre disponibles a las necesidades de los demás. Comprometiéndonos con la justicia social, la paz, la solidaridad y la fraternidad.

Nivel 2°.-

Compartir la Espiritualidad y rasgos carismáticos, implicándonos en las tareas evangelizadoras.

Se trata de una decisión voluntaria, por parte de los laicos, de avanzar más en su compromiso y vinculación con la Congregación, y por parte de ésta, ofrece a los laicos asumir responsabilidades dentro de su Misión evangelizadora.

Esto supone que los laicos vivan, tanto su vida familiar como profesional, desde una perspectiva de fe y de vivencia carismática.

Nivel 3°.-

Personas que desean hacer del Carisma su forma de vida, profundizando en su conocimiento y vivencia a través de la Familia de laicos de la Presentación, participando en tres dimensiones esenciales:

- La Misión de la Congregación.
- La Espiritualidad de la Presentación.
- Los rasgos fundamentales de la Vida Fraternal.

Este tercer nivel de participación se estructura en forma de itinerario:

- a) Etapa Inicial (Menor grado de implicación y compromiso)

- b) Etapa Intermedia (Mayor grado de implicación y compromiso)
- c) Formación de Comunidades Laicales (Plena implicación y compromiso)

VI. FORMACIÓN:

La formación es para todas las etapas.

– OBJETIVOS:

- Integrar las diversas dimensiones de la vida humana en la persona, para que asuma un compromiso de vida.
- Profundizar en la vocación cristiana para vivir de forma consciente la consagración bautismal.
- Formar en la experiencia de Dios, a través de la oración y el conocimiento de la Palabra de Dios.
- Conocer a los fundadores, sus escritos y el Carisma de la Presentación, para integrarlos como estilo de vida.
- Capacitarse para realizar la misión evangelizadora.

– MEDIOS:

- Acompañamiento y seguimiento de los procesos personales y grupales, por parte de alguna hermano de un laico de la Presentación ya comprometido.
- Espacios de formación adecuada en las distintas áreas:
 - a) Humano-Psicológica
 - b) Teológica- Espiritual-Carismática
 - c) Pedagógico-Pastoral

- Charlas, lectura, ejercicios espirituales, etc.
- Vivir experiencias de misión dónde la Congregación esté presente.
- Participar en alguna de las obras de misión de la Iglesia según el Carisma de la Presentación.

VII. COMPROMISO

El laico se compromete a vivir el Carisma de la Presentación una vez realizado el itinerario de formación, de acuerdo a las diferentes etapas y niveles, por un periodo de tiempo no inferior a dos o tres años.

Este compromiso se realizará en la fiesta de la Presentación.

Al final de este compromiso el nuevo laico de la Presentación recibirá una medalla de la Virgen Niña, signo de pertenencia a la Familia de la Presentación.

FORMULA DE COMPROMISO

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Yo,..... hago mi compromiso de Laico de la Presentación, contando con la fuerza del Espíritu Santo.

Quiero ser fiel a mi Bautismo, mantener mi vida unida a Cristo presente en todos mis hermanos, que su amor sea la fuente y el modelo de esta unidad.

Deseo dejarme iluminar cada día por la Palabra de Dios que es fuente y luz, que permite que todo se renueve, me llama y me da la gracia para trabajar por la justicia, la paz y la solidaridad.

Quiero fortalecer mi fe con los sacramentos y vivir en la Iglesia mi compromiso de Laico de la Presentación.

Aspiro hacer mío el deseo de Teresa y Maximiano de conocer a Cristo y de darlo a conocer, amarle y hacer que se le ame.

Quiero ser PRESENCIA del amor de Dios en mi familia, mi trabajo y mi entorno, como María en el Misterio de su Presentación; estando disponible a la voluntad del Padre y al servicio de los hermanos con alegría, sencillez y humildad. Y me comprometo a realizar un proyecto de servicio a la luz del Carisma de la Presentación."

ORACIÓN

Virgen de la Presentación, Madre mía,
reconozco, agradecido/a, tu amor sobre mí.
Quiero vivir tu palabra:
«Haced lo que Él os diga».
Con tu ayuda, quiero seguir a Jesús.
Quiero imitar tu vida disponible, humilde, sencilla y alegre.
Gracias por tu SI generoso.
Gracias por tu amor de Madre.
Pongo en tus manos
lo que tengo y lo que soy,
mi persona, mi vida, mi familia, mis amigos y mi país.
Te consagro toda mi actividad y todo mi ser,
mis facultades y sentidos, mis afectos y deseos,
mis proyectos, temores y esperanzas,
sufrimientos y alegrías.
Que contigo viva siempre PRESENTADO/A
a la voluntad de Dios,
para que descubra en todas las cosas
que Dios es Amor.
Condúceme a la unión de amor con el Padre,
por el Hijo, en el Espíritu Santo. AMÉN.

Bibliografía citada:

- VC.- Vita Consecrata, Exhortación Apostólica Postsinodal del Papa Juan Pablo II sobre la Vida Consagrada y su misión en la Iglesia y en el mundo, 1994.
- NMI.- Novo Milenio Ineunte, Carta Apostólica del Papa Juan Pablo II al concluir el gran jubileo del año 2000.
- CdC.- Caminar con Cristo, Instrucción - un renovado compromiso de la Vida Consagrada en el tercer milenio, 2002.
- DA.- Documento de Aparecida, Documento conclusivo de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, 2007.
- DP.- Documento de Puebla, Tercera Conferencia General de Episcopado Latinoamericano, 1979.
- GS.- Gaudium et Spes , Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual, Concilio Vaticano II, 1965.
- “Presencia y Palabra”, obra de Maximiano Fernández del Rincón y Soto Dávila.
- LG.- Lumen Gentium, Constitución Dogmática sobre la Iglesia, Concilio Vaticano II.
- AA- Apostolicam Actuositatem, Decreto sobre el apostolado de los laicos.
- CFL –Christi Fideles Laici, Exhortación Apostólica Post-sinodal del Papa Juan Pablo II sobre vocación y misión de los laicos en la iglesia y en el mundo.